

DE LA HISTORIA DE VALDEROBRES

TABERNAS

Debido a las condiciones económicas en que hasta hace unos 40 años se desenvolvían las familias de este país, estos establecimientos han sido los lugares de reunión de gran parte de los hombres en sus ratos de ocio, motivado por regir en ellos unos precios asequibles al bolsillo más modesto, si bien las consumiciones no se caracterizaban por su variedad.

El got de vi (vaso de vino), que por allá por 1930 se vendía a 5 céntimos, era la base líquida de la consumición en la taberna, siendo la sólida inexistente prácticamente a principios de siglo, si bien paulatinamente, empezaron a servirse cacahuetsos, almendras o sardinas; también era costumbre tomar alguna copa de aguardient, especialmente acompañada de alguna pasta y que servía como desayuno.

Aunque es muy probable que involuntariamente omita alguna taberna (puesto que la información que he recogido está supeditada a la mejor o peor memoria de algunas personas mayores con las que he coincidido en alguna tertulia), a lo largo del presente siglo me consta la existencia de los siguientes establecimientos de estas características:

"La Rajadella", cuyo propietario era José Travé; estaba en el actual bar de la Plaza.

"El Grognet", en el cuarto de los medidores, correspondiente a los bajos de la casa de la Villa entrando por la calle la Paz.

"La Masianeta", en la Solana. Ya se practicaba el juego de las cartas, con apuestas de cierta cuantía, motivo por el cual se produjo en una ocasión un incidente con unos "Frotits", en el que salieron a relucir las navajas.

También en la Solana, aunque no tan antigua como la precedente, estaba la de "La Grabada", ubicada en la calle Santa Agueda ,187

"Román", en la Plaza, actual tienda de comestibles.

"La Pilarota", en actual Hispanidad 30.

"El Pasteret", en actual Hispanidad, que era el último punto donde "repostaban" los de Fuentespaldá.

"El Guarnicionero", en lo que actualmente es la librería Serret. Solían servir comidas, por lo general a una peseta (precio de 1930). Después fue de "Cotarro".

"La Sisea", estaba en lo que actualmente es relojería Pallarés y también servía comidas.

"Serilo", en la calle del Carmen esquina subida iglesia. Debió ser la taberna de más solera, pues creo que ya eran tíberos los miembros de algunas generaciones anteriores. El ingenio popular le sacó la siguiente copla: «Serilo es molt pilló / que posse aigua al vi / enganye a tots les homers / que van a beure allí». También servía comidas al precio de la época.

"Román de la Cova y la tía Femina", en el carré Pla, la actual barbería.

"El Marico", en la Plaza.

"El Carbonet", al principio estaba en el carré Pla 4 y posteriormente en la calle Mayor 9 , con el nombre de "Las Vegas".

Con menos historia que las anteriores, en la calle Mayor 6 estuvo durante algunos años la taberna de "El Alcazil".

CAFES

He podido recoger la existencia del de Joaquín Insa, en casa Perretet.

El de Pablo Malet, también en la Plaza, hoy casa de Carrera.

"Tenari", en la calle Mayor 2.

"Casino del Comercio". A principios de siglo estaba en la segunda planta de Casa Insa en calle Mayor 27. Por el año 1914 era su presidente Arcadio Lep y Federico Pueyo el secretario. Por allá por 1920 se fusionó con una sociedad de propietarios, trasladando la sede social al lugar donde aún permanece, conocida por entonces como Casa Mateu una parte del inmueble y la otra parte era una capilla que había en los bajos del mismo y que tuvieron que gestionar ante el

arobispado de Zaragoza para su adquisición.

"Sociedad de Socorros Mutuos" creada por el 1914 y ubicada inicialmente en el número 14 del carré del Mich, pero poco tiempo después compraron dos solares en la calle Mayor en los que se construyó el actual edificio, a base de trabajos personales de los 700 socios, al cual se trasladó en 1915. La última junta directiva que funcionó estaba presidida por Ramón Moliner "Rabosa", el secretario era un abogado de apellido Parodes, tesorero Higuera "Ferré Nou" y algunos vocales que se recuerda fueron José Gil Cardona "Vallasa" y el seu cusi Francisco Cardona "Pocaigua".

En el Hostal de Silverio, que estaba en el actual Cruce, lo que es casa de "Llino", hubo un café durante algunos años. Así mismo, cerca del anterior, en casa "Chafandín" hubo un café y en alguna ocasión amplió la oferta de servicio con "señoritas", las cuales trajo de Zaragoza en una tartana.

Especial incidencia en la vida lúdica u ociosa de Valderrobres han tenido dos establecimientos, uno en la Vila y otro en el Arrabal. Me refiero al de la "Delfina" y al del "Sisquet". El primero fue fundado en 1933, si bien con anterioridad lo regentó una pareja conocida por Mató y la Rubia, durante cuyo período fue sede social de una peña torina de seguidores del matador Nicanor Villalta -aún se conserva una fotografía dedicada por el maestro en 1926-. Este establecimiento ha tenido tanta solera que ha pasado por él todo valderobrense que se precie de serlo. Es digno de reseñar el gran pundonor que siempre desarrolló la señora Delfina; en las ocasiones que se agotaba la cerveza, tomaba el camionet del "Pineño" y se trasladaba hasta Barcelona para traerse este espumoso líquido. Y una vez se fue a Barcelona a comprar tabaco y en vista de que no había en la ciudad condal, no titubeó en tomar el avión y desplazarse a Mallorca para tal fin, posando la aduana con su desvencijada maleta sin ningún incidente, a pesar de su dificultad para interpretar la lectura. Allí había varias partidas de guillote (Manganell, Pepe Venetia...) varias de subasta, arastrat, dos de manilla (Ramón Peralta y Vicente Serra, que fueron mis maestros), dos de truc (Maragato, Mansanó, Mostalló...) y alguna de rúbino. Un asiduo cliente de este café fue el gran pedagogo que ha dado Aragón, Santiago Hernández, que durante las épocas que venía de México, la partida de cartas de la tarde la tenía en este establecimiento, en donde, con frecuencia recibía llamadas telefónicas de personajes del gobierno de Madrid con categoría de Director General (¿de los de hace 25 años!).

En cuanto al "Sisquet", fundado en 1934, ha sido hasta hace unos 20 años un bar de lo mejorcito de la comarca, tanto por su considerable capacidad como por la exquisita pulcritud y esmerado servicio; siempre fue punto de concurrencia de gentes de los pueblos cercanos.



La sra. Delfina y su marido Basilio, vistos por Jaime Gracia.

FONDAS

"Blanc" u Hostal de la Plaza, ha sido el punto de salida de los servicios de viajeros y de los correos, cuando estos se realizaban en tartana o en coche tirado por caballos (en otros sitios llamados diligencias).

"Silverio", situada en el Cruce, funcionó hasta el 1925 aproximadamente.

"Peralta", al principio estaba junto al puente de piedra, en lo que actualmente es la farmacia; después ¿1925? fue instalada junto al puente de hierro, funcionando hasta el 1973.

"Nueva", estaba ubicada en la Plaza, frente a la de Blanc; fue fundada por un carretero de Cuenca por allá por 1928, estando en servicio unos 8 años.

Por otra parte, en la calle Mayor 9 existió la fonda "Vieja", si bien ya no vive gente en el pueblo que la haya visto en funcionamiento han podido constatar la existencia de los establos.

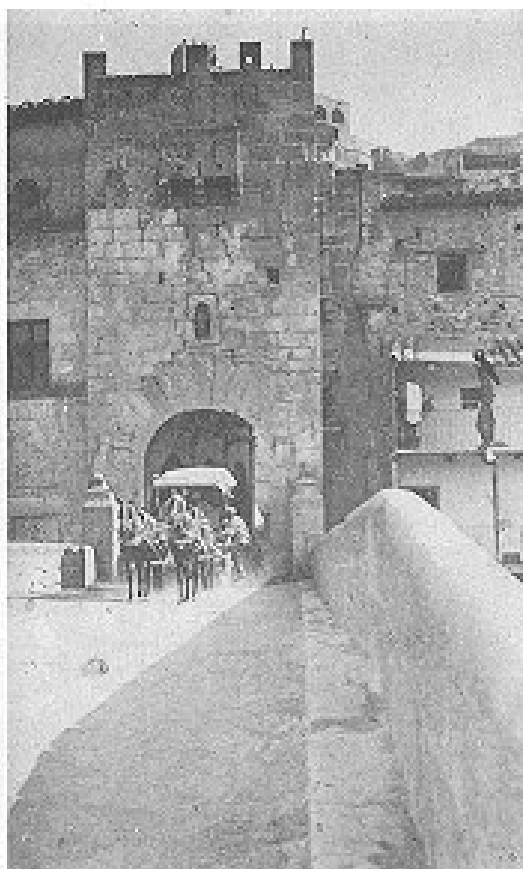
Así mismo, al restaurar una casa en el carré del Ball nº 9, apareció en la pared un letrero con la indicación "Real Posada". No es de extrañar la existencia en esta calle de un establecimiento de esta finalidad, pues la misma era, antes de la construcción de las cameteras, la salida natural de los caminos que conducían hacia Ames o Cretas.

VENTAS

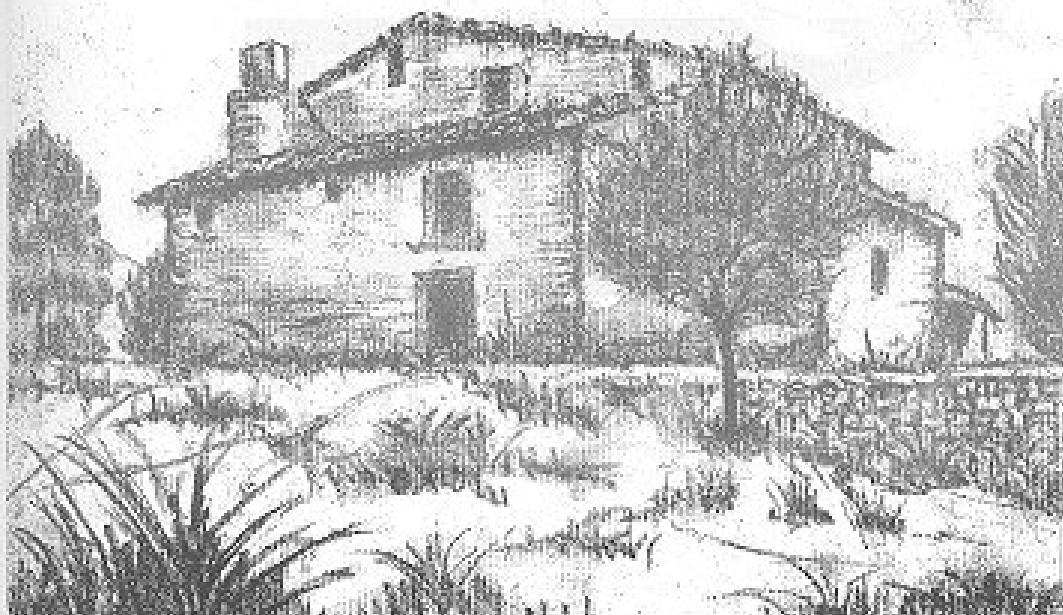
Debido a la antigua tradición mercantil de esta comarca, desarrollada por numerosos carreteros de Valderrobres y pueblos cercanos, en este término municipal han existido varios establecimientos de esta condición, si bien, no todos que conocemos como ventas han ejercido de tales. A lo largo del presente siglo, se han conocido en funcionamiento la del Griso y Pocaigua en la carretera de Fuentespalda, la de Mosquera en la de Alcañiz y las de Catali y del Coll -o de Miguel- en la de Tortosa; sin olvidar la de la Piquera, que estaba en el pantano y funcionó hasta la conclusión de las obras del mismo. También ostenta la condición de venta la que se conoce como de "Mulet", en el antiguo camino de Valderrobres a Calaceite, si bien nadie la ha conocido ya funcionando como tal.

Las últimas en cerrar la actividad fueron la del Coll, por allá por 1950 y la de Pocaigua por el 1947 aproximadamente. Por cierto, que esta fue escenario de una romántica historia por allí por 1920 en que, una peñarroyina y un beceitano, matrimonio separado por desavenencias, fueron aconsejados por amigos comunes a fin de intentar aproximar criterios en sus discrepancias, eligiendo Pocaigua como punto neutral y, tan acertada fue la aproximación que, después de celebrar una comida -protagonistas y mediadores-, los primeros terminaron por sellar la reconciliación debajo de la gran carasca que existió en dicha venta.

Carmelo López.



Transporte público



Venta "Pocaigua"